

RESEÑA DEL LIBRO

Crónicas de la amistad y el exilio¹

Edmundo Gómez Mango



GLADYS FRANCO²

Para quienes conocen a Edmundo Gómez Mango este no será un libro sorprendente en lo que refiere a contenidos ya que se encontrarán con los intereses y amistades del autor, de toda la vida. Pero la forma no dejará de sorprender, aún a sus seguidores, porque la calidad en la escritura siempre habilita la feliz circunstancia de lo nuevo.

Es este un libro cuyos capítulos pueden leerse en orden aleatorio. Se trata de una recopilación de reseñas y comentarios, algunos de ellos tal vez habrán tenido un destino determinado de publicación; todos tienen, sin embargo, cierta cualidad de intimidad, de reflexión realizada no necesariamente para ser difundida. Esa cualidad es lo que determina

que el lector sienta que está leyendo algo escrito para su presente, no importando los números que fechen los escritos ni que los mismos en muchos casos correspondan a circunstancias precisas y determinadas: una muerte, la publicación de un libro, un homenaje, una exposición, etc.

Son «escritos de circunstancia» dice el autor en el prólogo, «como en el sueño, pertenecen a una temporalidad interior que escapa al reloj que marca las horas cotidianas». El autor conoce, como exiliado, el anhelo del territorio seguro en tanto se mueve en un «aquí» y «allá» que puede ser «ni» aquí «ni» allá; en esa incertidumbre de las pertenencias y los lenguajes se gesta una cualidad de la que se recoge como paradigmática la esencia nostálgica de Odiseo. Los amigos evocados son un puñado de artistas y psicoanalistas uruguayos «que marcaron con sus vidas y obras la cultura, la ciencia o el arte de nuestro país» (pág. 11) y aquí y allá nos encontramos en estos textos con la doble

1 Ed. Banda Oriental, Montevideo 2011.

2 Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Libertad 2914. laletraescrita@gmail.com

condición del autor: el psicoanalista y el escritor.

Cada una de las crónicas añade interés informativo a calidad de escritura. No son simples reseñas sino trabajos donde la información que aporta el autor ha sido procesada por su sensible maquinaria asociativa, estableciendo conexiones a veces sorprendentes, siempre interesantes, con frecuencia conmovedoras. Pongo por ejemplo «Una visita a la casa de Nietzsche», un paseo que nos recuerda los fundamentos elaborativos del pensamiento nietzschiano, defendido por Gómez Mango de las mal intencionadas conexiones con el nacional socialismo, reivindicado en su «pensar poético» (pág. 42) y que termina advirtiendo una conexión entre la casa del filósofo y «una vieja casa donde solía pasar los veranos la niña Ana Frank con su familia. Conmovedora perspectiva que comunica, en la soledad sin tiempo de las cumbres, el atormentado pensar de un eterno poeta joven –que el cretinismo de algunos quiso asociar a la ideología del exterminio de un pueblo– y la niña apenas adolescente, desaparecida en un campo de concentración, que escribió sobre el rostro del horror, el diario eternamente naciente y que nos retornará siempre, como una esperanza.» (pág. 43) El autor escribe de y a propósito de aquello –sucesos-personajes-ideas-obras de arte– con los que ha establecido un vínculo y es el procesamiento del afecto lo

que le permite impregnar las páginas de un interés motivador.

«Un esbozo de J. B. Pontalis» pone el acento en la obra del prolífico psicoanalista, fundador de la Nouvelle Revue de Psychanalyse, es un esbozo que quiere ser un «retrato» «hecho con palabras y frases» (pág. 77), «tarea improbable», agrega, pero se lanza a ello y muestra una riquísima paleta para volver a entusiasmarlos con los escritos de Pontalis y con aquella excelente revista que fue catecismo temprano de muchos interesados en el Psicoanálisis y que aún es, como nos recuerda Gómez Mango, modelo de correspondencias interdisciplinarias que gestan la mayor riqueza del pensamiento psicoanalítico, aquel que puede sostener la proximidad con las otras «pestes» de la cultura como han de ser las disciplinas artísticas. La NRP puede ser evocada siempre como ejemplo para ayudar a los editores de revistas psicoanalíticas a despegarse de las conminaciones al exceso de cientificidad que pare modelos rutinariamente parecidos a sí mismos. Pontalis proponía «la búsqueda de los autores hacia los confines donde el psicoanálisis se avecina al arte, la literatura, la filosofía. Conceptos fundamentales de la teoría y de la práctica del psicoanálisis eran así revisitados, esclarecidos por aproximaciones inesperadas». (pág. 80) En la página siguiente Gómez Mango hace un comentario más a propósito de la NRP

que incluyo por su gran actualidad: «Algunos medios universitarios criticaban a la NRP, consideraban a sus artículos como no suficientemente «científicos», como demasiado «estéticos», literarios o filosóficos, no verdaderamente psicoanalíticos. No había resumen final ni enumeración de «palabras claves». Sin embargo, los que se aproximaban a la Asociación Psicoanalítica de Francia (APF) para ser admitidos en el Instituto de formación, señalaban frecuentemente la lectura de la NRP como una de las motivaciones importantes que los acercaba a dicha institución.»

No cabe duda de que los textos de Gómez Mango son producto del interjuego entre psicoanálisis y literatura, amalgama que resulta en escritos de gran profundidad como el que dedica a «Los peines del viento» de Eduardo Chillida (pág. 97), bello escrito provocado por la muerte del escultor, o en el análisis de «El pozo» en «Esta es la noche: Juan Carlos Onetti y el dolor de existir» (pág. 107), uno de los mejores análisis del clima onettiano que es posible conocer, diagramado como una línea que atraviesa «El pozo» y lo conecta con las otras oscuridades de la obra y que

establece las correspondencias de época con Sartre y con Buñuel para mencionar solo algunos de los títulos que provocan ser leídos.

Sostiene al psicoanalista y al escritor el hombre que no se desprende de su condición de exiliado, que sufre la nostalgia de los amigos lejanos, de no estar o llegar tarde a encuentros pactados donde la presencia hace al afecto y que usa la palabra para el trabajo de la memoria que no debe claudicar. Las cualidades de su conmovido homenaje al libro de Maren y Marcelo Viñar «Fracturas de memoria» («Trazas», pág. 51) alcanzan máximo poder expresivo en el texto «El poeta y la ley» (pág. 91), inspirado en y dedicado al gran poeta argentino Juan Gelman, a su lucha infatigable por el esclarecimiento de la muerte de su hijo y de su nuera y a la búsqueda de justicia.

Este libro de Gómez Mango no es un libro de poesía, pero es un libro de fundamento poético; en sus páginas se pueden rastrear puntos esenciales del pensamiento del autor, mucho de sus preferencias intelectuales y de sus afectos, todo ello contenido en una prosa rica y fluida que entusiasma. ♦